

## LA IGLESIA Y LA ORACIÓN

**Ps. Manuel Sheran**

*1Ti 2:1-8 Exhorto ante todo, a que se hagan rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias, por todos los hombres; (2) por los reyes y por todos los que están en eminencia, para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad. (3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, (4) el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.*

Comenzamos el segundo capítulo de esta primera carta de Pablo a Timoteo con una práctica fundamental para la lucha cristiana. Así como en el mundo no se puede ir a la guerra sin fusil, la vida cristiana no se puede militar sin oración. La oración es para el cristiano lo que el aire es para la vida.

Sé que en ocasiones anteriores hemos estudiado ampliamente este tema. Cuando hablamos en nuestras reuniones de oración. Vimos la oración que enseñó Jesús a sus discípulos, vimos como orar la palabra de Dios. En esta ocasión estudiaremos la oración en el contexto de la lucha del cristiano.

Y lo primero que recibimos de Pablo es que el orar en si es una lucha. Porque, aunque el espíritu está dispuesto la carne es débil nos enseñó nuestro Señor en Mat 26:41. Por eso Pablo comienza su discurso con una exhortación. Porque a todos nos cuesta orar. Nadie nace con una disposición natural hacia la oración. Al contrario, nacemos con una aversión por las cosas espirituales. Quien diga que orar es fácil es un mentiroso. Porque no lo es. Por supuesto cuando es una práctica que se hace de manera constante uno comienza a agarrarle el gusto y se vuelve más fácil hacerlo. Pero si se descuida un poco, nuevamente le ganara el desánimo y pronto dejara de tener el gusto por la oración.

La oración es una disciplina. Y como tal debe ser practicada diariamente si queremos aprender a disfrutarla. Como cualquier otra disciplina empezamos con poco hasta que llegamos a lo mucho. Nadie comienza orando horas de horas. Todas las personas que tienen bien desarrollado su habito de oración empezaron con poco.

Lo oración tiene varios componentes y hay varios tipos de oración. Pablo menciona entre ellas: rogativas, oraciones, peticiones y acciones de gracias.

Cada una de estas tiene una finalidad especial y son diferentes entre sí. Lo aprendemos cuando vemos su significado en el idioma original. El texto griego nos dice que son: desis, proseuche, enteuxis y eucaristía. ¿Qué significan todas ellas? Miremos cada una a la luz de la escritura.

## **ROGATIVAS (DESI)**

Las rogativas o suplicas son los ruegos desesperados de alguien en necesidad.

Vemos ejemplos de ello en la escritura en el ciego Bartimeo que rogaba al Señor diciendo: “Jesus hijo de David ten misericordia de mi” (Mar 10:42)

O Ana la madre de Samuel rogaba al Señor con quebrantamiento en su corazón por que le diera un hijo (1 Sam 1:9-17)

Las rogativas nos muestran a nosotros el carácter de humillación al acercarse a Dios en oración.

La palabra Desis se traduce literalmente como mendigar de la misma manera que lo hace un indigente. El diccionario Thayer lo traduce de esta manera: necesidad, indigencia, deseo, privación, penuria.

Estas rogativas son totalmente opuestas a las declaraciones y soberbias y altaneras de los falsos maestros de la prosperidad que han tenido hasta la osadía de llegar a decirle a Dios que no tendrán un no por respuesta.

Cuando el Apóstol Pablo instruye al joven Timoteo en la oración jamás en su lista menciona: declarar, decretar o profetizar. Por el contrario, su lista comienza con la forma de comunicación más humillante para la carne: la rogativa.

Los ruegos deben ser parte del vocabulario normal de un cristiano y de su carácter. Vemos este ejemplo en Pablo quien constantemente habla como frases como: “os ruego hermanos”

En contraste con muchos creyentes que hoy día se expresan con frases como: “a mí no me gusta rogar a nadie”

Nuestro Señor nos enseña la importancia de incorporar las rogativas a nuestra practica de fe:

“Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies” (Mat 9:38)

## **ORACIONES (PROSEUCHE)**

Cuando hablamos de oraciones la palabra en griego es “Proseuche” y se traduce al español como alabanza. Esto es totalmente sorprendente porque si consideramos nuestras oraciones y si somos sinceros con nosotros mismos podremos darnos cuenta que dedicamos muy poco de nuestro tiempo de oración para ofrecer alabanzas a Dios. Siempre estamos apurados y afanados por llegar a la parte en donde presentamos las peticiones que nos llevan a estar delante de Dios en oración.

La oración que nuestro Señor nos enseñó a orar. Que era algo tremendamente novedoso para el momento pues anteriormente ninguno de los líderes de Israel

había conocido a Dios como un padre. Para todos era conocido como Elohim o Adonai que es mi Dios, y mi Señor. o Hashem que es El nombre. Jesus nos revela a Dios como nuestro Padre en su oración y nos enseña el cómo segunda persona de la trinidad a darle a gloria cuando dice:

“Santificado sea tu nombre”

Esta frase es una exultación de alabanza como muchas otras que Jesus hace en su comunicación para con el padre:

*Mat 11:25-26 En aquel tiempo, respondiendo Jesús, dijo: Te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque escondiste estas cosas de los sabios y de los entendidos, y las revelaste a los niños. (26) Sí, Padre, porque así te agradó.*

La adoración a Dios en nuestras oraciones es la manera más efectiva de guerra espiritual. Porque estamos rendidos en adoración ante el ser más grande del universo y cuando el es propicio a nosotros, el es quien pelea nuestras batallas. Nosotros solo somos simples mortales que no podemos hacer nada más que rendirnos en adoración.

### **PETICIONES (ENTEUXIS)**

Llegamos a la parte que ocupan la mayor parte de nuestro tiempo de oración. Las peticiones. Sin embargo, el significado de peticiones que tiene Pablo al darle esta instrucción a Timoteo no se refiere a nuestros intereses egoístas o nuestra lista de supermercado de toda la provisión que nos hace falta para ser felices. La palabra peticiones que en griego es Enteuxis se traduce como intercesiones. Y literalmente el significado de Enteuxis es reunirse con alguien más para hablar en favor de una tercera persona. Como cuando usted se reúne con su jefe para que le den el trabajo a un amigo suyo. Es un acto de amor desinteresado más que egoísta.

Las peticiones delante del Señor deben ser en primera instancia acerca de los demás y menos acerca de nosotros. Note que en la exhortación de Pablo le esta diciendo esto a Timoteo acerca de los demás y no precisamente de la vida de Timoteo. Por eso en la segunda parte del versículo uno le dice enfáticamente que estos 4 tipos de oración deben ser hechas por todos los hombres. Haciendo un énfasis particular por los que están en eminencia.

En síntesis, podemos decir que la oración debe ser un acto desinteresado que no debe tratarse de nosotros (solamente) es válido hacer peticiones por nosotros y nuestras familias. Pero nuestro enfoque al orar debe estar en glorificar a Dios primeramente y secundamente en presentar las necesidades de mis hermanos.

Pero pastor, ¿quién presenta mis peticiones y necesidades? Otros hermanos, he ahí la importancia de la vida cristiana en comunidad.

Por eso Pablo dice:

A los Gálatas: sobrellevad los unos las cargas de los otros (Gal 6:2)

A los Efesios: orando por todos los Santos (Ef. 6:18)

A los Colosenses: Soportaos unos a otros (Col 3:13). No es que se lo aguante si le cae mal, sino que sea su apoyo en oración y servicio.

Cuando vivimos en comunidad como la iglesia primitiva nuestras oraciones se vuelven desinteresadas y profundas en lugar de vanas y egoístas.

### **ACCIONES DE GRACIA (EUCARISTÍA)**

Finalmente, la última oración en la lista son las acciones de gracias o eucaristía. Para la iglesia romana eucaristía es sinónimo de su ritual satánico de la santa misa en el que según ellos bajan a Cristo del cielo y lo sacrifican sobre el altar para comer literalmente su cuerpo y sangre que es mágicamente transformado o transustanciado (que cambia de sustancia) por el sacerdote en pan y vino para que pueda ser comido por la gente. Esto es una blasfemia contra el Señor porque la obra de Jesús fue perfecta para salvarnos. No necesitamos el sacrificio o la intervención de un sacerdote para recibir la salvación. Decir que es necesario un sacrificio adicional es decir que el sacrificio de Cristo fue insuficiente.

Cuando Pablo utiliza la palabra eucaristía se refiere al lenguaje de gratitud a Dios como una obra de adoración.

Hay múltiples ocasiones en los evangelios en las que vemos a Jesús dando gracias al Padre. Cuando multiplica los alimentos, cuando ministra la última cena, cuando resucita a Lázaro (Juan 11:41).

La acción de gracias debe ser un elemento importante en nuestra comunicación a Dios.

Y nuevamente somos recordado a que esto debe ser hecho por todos los hombres y no solamente por nosotros.

Es fácil dar gracias por lo nuestro. Pero cuán difícil, poco probable y hasta extraño nos resulta hacerlo por alguien más.

Aunque en nuestro corazón haya un genuino deseo de gracias a Dios, ofrecer acciones de gracias únicamente por nosotros nos hace escucharnos delante de Dios como jactanciosos, petulantes, engreídos y vanidosos.

Muy parecidos a esto

*Luc 18:11 El fariseo, puesto en pie, oraba consigo mismo de esta manera: Dios, te doy gracias porque no soy como los otros hombres, ladrones, injustos, adúlteros, ni aun como este publicano;*

Nuevamente el centro de nuestras adoraciones no debemos ser nosotros y nuestras necesidades. Debe ser Dios y nuestros hermanos. Cuanto más en las acciones de gracias, porque es donde más olvidamos agradecer lo que Dios concede a otros. Es una vacuna contra la envidia y la amargura.

Precisamente lo que dice Hebreos 12:15. Me gustó mucho la Nueva Traducción Viviente que lo expone de la siguiente manera:

Cúdense unos a otros, para que ninguno de ustedes deje de recibir la gracia de Dios. Tengan cuidado de que no brote ninguna raíz venenosa de amargura, la cual los trastorne a ustedes y envenene a muchos.

Decimos con tanta facilidad que debemos dolernos con los que se duelen y gozarnos con los que se gozan. ¿Pero realmente es así? Creo que es más fácil dolerse con los que se duelen que gozarse con los que se gozan. Si usted realmente quiere gozarse con los que se gozan debe aprender a dar acciones de gracias por las cosas buenas que les pasan a los demás en lugar de estarse quejando por las cosas malas que le pasan a usted. Ore por las peticiones de otros hermanos y deje que los hermanos oren por sus peticiones. Pero como vamos a saber de qué cosas tiene necesidad si no comparte sus peticiones con los hermanos. También sus acciones de gracias. No es pretencioso compartir con los hermanos nuestros triunfos y alegrías. no solamente nuestros quebrantamientos. Somos una familia de la fe y debemos hacerlos partícipes de esas cosas para que juntos podamos ofrecer acciones de gracias. Pero el mundo nos enseña un falso sentido de humildad que en la mayoría de casos es humildad disfrazada de egoísmo y soberbia. Somos un solo cuerpo, debemos aprender a amarnos incondicionalmente. Que el dolor de uno sea el dolor de todos y el bien de uno sea el bien de todos.

Las acciones de gracias nos ayudan a acortar la brecha que existe entre el egoísmo y el amor genuino.

Las siguientes palabras de Pablo nos sorprenden, porque nos conducen a orar por personas que no nos es grato orar. Personas por quienes sentimos un alto grado de malestar y toda clase de sentimientos mezclados. Personas a quienes es más fácil insultar que verdaderamente orar por ellos.

*(2) por los reyes y por todos los que están en eminencia,*

Los reyes es el equivalente moderno a los gobernantes. Si usted piensa que esto es difícil para usted, imagínese lo difícil que habrá sido para Pablo que está pidiendo oración por quienes ordenaron en muchas ocasiones su tortura y la de su pueblo.

El hecho de que Pablo pida oración por las personas en eminencia no nos hace aprobar y justificar su causa política.

Pablo nos da la razón por la que debemos orar por nuestros gobernantes.

para que vivamos quieta y reposadamente en toda piedad y honestidad

Si queremos librar una guerra espiritual por nuestro país para que podamos vivir en paz el remedio bíblico es orar por nuestras autoridades. Sin embargo, a algunas personas les resulta más fácil pensar que pueden cambiar el curso de un país por marchar en lugar de orar por sus gobernantes. Lo más fácil es actuar como actúa el mundo, insultando a los corruptos, participando en eventos que alteran el orden público y promueven el odio y división.

Piense por un momento en dos cosas importantes. La primera es que es el mejor interés de nuestro Dios que las personas vengan al conocimiento de su gloria. Y que las personas no van a venir al conocimiento de su gloria si nosotros seguimos insultándolos y gritándoles. Vemos a un Pablo frente a los más altos dignatarios, orando por oportunidades para poderles presentar el evangelio y casi logrando su conversión, como con el caso de Festo.

Lo segundo en lo que debe meditar es en que ¿habrá algo que es imposible para Dios? ¿Sera imposible para Dios cambiar el corazón de un gobernante malvado y corrupto? Si usted lo piensa así entonces tiene un concepto bien limitado de Dios y necesita arrepentirse.

Pablo le manifiesta a Timoteo que esta acción no solo es una responsabilidad del creyente, sino que es algo bueno y agradable a Dios.

*(3) Porque esto es bueno y agradable delante de Dios nuestro Salvador, (4) el cual quiere que todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad.*

Pablo nunca habla de defender causas políticas. No se trata de tomar lados, no se trata tampoco de absolver a un criminal de sus delitos. Se trata de agradar a Dios. Y si yo quiero agradar a Dios debo hacer lo que él me manda aun si esto se opone a lo que todo el mundo está haciendo.

La razón por la que esto es bueno y agradable a Dios es porque orar por las personas en eminencia habre la posibilidad de que el evangelio sea predicado a estas personas. Y si estas personas vienen a poner su confianza para salvación en Cristo, se imagina cuanta gloria podrá traer a él.

Una causa así es más digna de perseguir que miles de marchas infructuosas y sin sentido. Solo así nos dice la escritura que podremos vivir quieta y reposadamente.

Estamos acostumbrados a ver los soldados y relacionarlos con guerra y hostilidad, pero realmente con lo que deberíamos asociar la milicia es con la paz. El fin primordial de una guerra no es la batalla en sí, sino lo que está al final de la batalla.

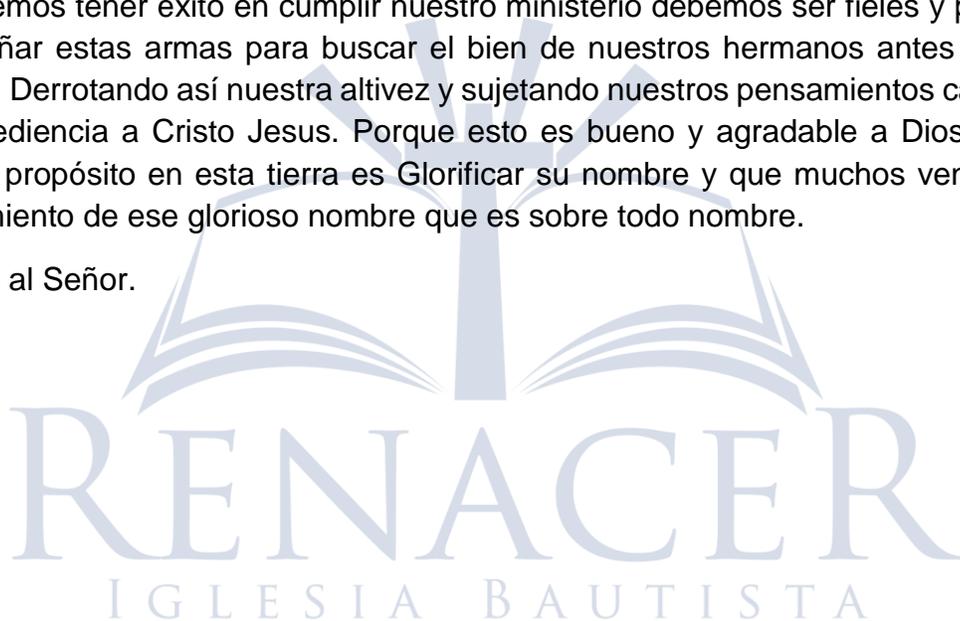
Pablo manifiesta a la iglesia de Corintios lo siguiente:

*2Co 10:4-5 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas, (5) derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.*

Esas armas las encontramos en los ruegos, oraciones, suplicas y acciones de gracias por todos los hombres principalmente los gobernadores y los que están en eminencia.

Si queremos tener éxito en cumplir nuestro ministerio debemos ser fieles y prestos a empuñar estas armas para buscar el bien de nuestros hermanos antes que el nuestro. Derrotando así nuestra altivez y sujetando nuestros pensamientos cautivos a la obediencia a Cristo Jesus. Porque esto es bueno y agradable a Dios. Pues nuestro propósito en esta tierra es Glorificar su nombre y que muchos vengan al conocimiento de ese glorioso nombre que es sobre todo nombre.

Oremos al Señor.



RENACER  
IGLESIA BAUTISTA